

**D**esde hace semanas toda nuestra existencia gira en torno a un denominador común: **la pandemia de la Covid-19 y sus efectos en nuestro día a día**. No hay parcela de nuestra vida que no se haya visto alterada por la expansión de este nuevo virus. La profesión docente, en concreto, ha experimentado una revolución: **los profesores nos hemos visto obligados a reinventarnos de golpe y con escasos medios. Somos conscientes del enorme esfuerzo que está suponiendo impartir clases a distancia sin recursos a la altura de las circunstancias, pero agradecemos la dedicación mostrada por el profesorado canario. Los docentes somos héroes anónimos: trabajamos en la sombra y hacemos que nuestro mundo sea mejor**. En el escenario actual, extremadamente complejo, es difícil tomar decisiones, pero en las constantes reuniones que hemos mantenido con la Consejería de Educación del Gobierno de Canarias durante este tiempo de confinamiento hemos solicitado mayor claridad en las instrucciones que dicta y más coordinación con los sindicatos para adoptar cualquier medida.



*Pedro Crespo*  
Presidente de **ANPE Canarias**

La sociedad debe entender que **ahora mismo el profesorado está haciendo jornadas maratonianas y trabajando muchísimo más que en circunstancias normales**. La formación “online” en una comunidad como Canarias, con una brecha digital importante, no garantiza que las clases lleguen a todo el alumnado. Debemos acordar fórmulas alternativas y sumar todos los recursos posibles -incluida la televisión pública- para paliar las diferencias entre familias. No asistir presencialmente al aula tiene un efecto negativo en todo el alumnado, pero especialmente en el de las familias más vulnerables. **No podemos permitir que la cuarentena contribuya a aumentar la desigualdad de oportunidades de nuestros jóvenes**.

Por otro lado, creemos que **todas las medidas que se tomen -fechas de la EBAU o aplazamiento de oposiciones, como ya ha ocurrido en Canarias- deben ser fruto del consenso interterritorial**. Las comunidades autónomas deben alcanzar decisiones conjuntas para evitar que la profesión docente vaya “a dos velocidades”. Nos piden unidad y esfuerzo a los ciudadanos, pero las administraciones y los gobiernos deben dar ejemplo.

Ojalá muy pronto volvamos a las aulas y podamos seguir debatiendo sobre otros temas que son cruciales para nuestro futuro como docentes, pero que ahora han quedado eclipsados, lógicamente, ante el estado de alarma en el que nos hallamos. Preservar nuestra salud y la de nuestros semejantes debe ser la prioridad. **En ANPE Canarias parece que cerramos nuestras puertas, pero seguimos trabajando resolviendo todas las dudas de los docentes y negociando mejoras con la Administración**.